

completa la docena de títulos con esta obra, invade con personalísimo acento los límites de la crítica y hasta de la cátedra erudita, con un estilo ameno, rico de sensibilidad y dueño de una gran fuerza de convicción. La obra, como todas las de Durand, está también salpicada de anécdotas y descripciones muy precisas inspiradas en el paisaje chileno y en la idiosincrasia de nuestro pueblo.

<https://doi.org/10.29393/At261-32ATRA10032>

Alcance al trabajo sobre Alejandro Venegas

En el número de «Atenea» 257-258 correspondiente a los meses de noviembre y diciembre de 1946, que inserta un trabajo de Julio César Jobet sobre la personalidad de don Alejandro Venegas (Doctor Valdés Cange), se anota con error el apellido materno de este maestro, apareciendo Alejandro Venegas Valdés en lugar de Alejandro Venegas Carús como fué su nombre exacto.